

Course Units 2016-2017

¿Por qué fue tan divisivo el plebiscito de paz en Colombia?

CONTENIDOS

Introducción	1-2
<i>¿Sobre qué fue el plebiscito?</i> Los involucrados, el acuerdo y el referéndum.	
<hr/>	
El mismo sueño, distintas medidas	3
<hr/>	
La cuestión de la impunidad y la justicia	3-5
Actitud de “No” contra la impunidad Respuesta de “Sí” en cuanto a la impunidad	
<hr/>	
La cuestión de la verdad y la reconciliación	5-6
La verdad vale más que el castigo La verdad es imposible	
<hr/>	
La manipulación y la mentira	6
<hr/>	
La cuestión de la reintegración	7-9
El asunto del costo económico Las repercusiones políticas	
<hr/>	
Conclusión	9
<hr/>	
Bibliografía	10
<hr/>	

El resultado del plebiscito de paz histórico que tomó lugar en Colombia en el 2 de octubre del 2016, fue y seguirá siendo un asunto muy controvertido y divisivo dentro del discurso político del país. Se trata de un tema muy delicado que involucra al gobierno colombiano, el grupo guerrillero Farc (*Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia*), las víctimas del conflicto y la sociedad en general. De todas maneras, fue un asunto muy revelador de las actitudes contradictorias sobre una violencia que ha dominado al país por más de cincuenta años.

El acuerdo en sí mismo representó, sin duda, un paso histórico en las negociaciones entre el gobierno y las Farc, cuya guerra ha dejado hasta hoy más de 220 mil muertos y ha desplazado a 5,7 millones de personas¹. Liderado por el presidente Juan Manuel Santos, el gobierno logró un arreglo con el Comandante en Jefe de las Farc, Timoleón Jiménez (también conocido como ‘Timochenko’) para terminar con el conflicto e integrar a los miembros del grupo a la sociedad y la vida política. El acuerdo surgió después de 4 años de arduas negociaciones en La Habana, Cuba y por lo tanto fue reconocido como una inmensa oportunidad de cambio para el país. Fue elogiado a nivel internacional por figuras tan diversas como el Papa y el presidente de los EEUU. Por lo tanto, capturó la atención global de una manera como nunca antes y provocó una oleada de esperanza en muchos sectores de Colombia.

En breve, la propuesta era que los miembros de las FARC depusieran sus armas, entregaran su dinero ilegal al estado y confesaran sus crímenes pasados ante una Jurisdicción Especial para la Paz (conocido como JEP). Además, se comprometían en dejar sus enlaces con el narcotráfico. A cambio, el gobierno acordó brindarles cierto grado de amnistía, reconocimiento político y proporcionar fondos para su reintegración a la sociedad.

1 http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/07/130724_colombia_conflicto_armado_cifras_aw

A pesar de todas las esperanzas elevadas alrededor del tratado, resultó una gran desilusión para todos que los que buscaban cambio. En contra de todo lo esperado, el plebiscito terminó rechazando el acuerdo, con el 50,21% votando ‘No’ en contra a los 49,78% de ‘Sí’. Tras 13 mil votos y con tan estrechísima margen, los esfuerzos de Santos se desmoronaron y el presidente (que solo una semana después ganaría el Premio de Nobel de la Paz), tuvo que regresar abatido al tablero para reabrir negociaciones con Timochenko, mientras el país se hundía nuevamente en el miedo e incertidumbre. Hasta ahora, cinco meses después, queda la pregunta: ¿por qué resultó tan divisivo un referéndum que buscaba establecer la paz?

Para empezar, hay que destacar que la decisión fue mucho más compleja que simplemente votar a favor o en contra la paz. Como expresó el ex vicepresidente Francisco Santos Calderón en su artículo para *El Tiempo*: ‘¿Quién no va a querer la paz?... Nadie en este país es tan loco como para no querer un sueño de estas dimensiones. Por eso, tanto quienes van a votar ‘Sí’ como quienes vamos a votar ‘No’ en el plebiscito queremos –en el fondo– lo mismo.’² Así vemos que la polémica no se centró en la paz de por sí, sino en cómo llegar a la paz.

Según Pedro Medina, el fundador de la ONG colombiana *Yo Creo En Colombia*, esta controversia se podía reducir a tres puntos claves – ‘la impunidad, la verdad y la reintegración’³. Con un enfoque en estos tres puntos, quiero analizar los argumentos principales presentados por ambos lados. Sobre todo, voy a comparar los artículos escritos por Calderón y el escritor colombiano Héctor Abad Faciolince antes del plebiscito.

2 Calderón
<http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/razones-para-votar-por-el-no-en-el-plebiscito-francisco-santos-calderon/16666716>

3 Discusión estructurada con Pedro Medina

El primer punto del desacuerdo tenía que ver con la impunidad. En su artículo, *La impunidad tiene un costo enorme*, Calderón presentó varios puntos a favor de la posición de ‘No’. Para él, los términos del acuerdo representaban una mala negociación por parte del gobierno, al ofrecer condiciones que eran demasiado generosas y favorables para las Farc. Por esta razón, escribió que ‘Santos ha negociado una paz que no va a durar, que no va a prosperar y que no va a florecer’⁴. Una gran parte de su crítica se centró en los defectos del acuerdo que, según él, necesitaban “rectificaciones” antes de ser aprobados por el voto público. Todo esto nos lleva a la conclusión de que Calderón consideró el acuerdo como deficiente e inaceptable. Es justo por eso que él utilizó el lema “paz sí, pero no así” para defenderse: un lema que se convirtió en el arma principal del lado ‘No’.

De todos modos, podemos entender este sentido de insatisfacción. Cuando Calderón acusó al gobierno de ‘invent[ar] todo tipo de mecanismos para encubrir una impunidad’⁵, tenía mucha razón. Mire como lo mires, hubo varias condiciones que permitieron que los guerrilleros se salgan con las suyas. El meollo del asunto era que no los iban a meter en la cárcel. Podemos explicar eso con referencia a ciertos ‘mecanismos’ como la ley de “restricción efectiva de la libertad” que ofrecía un castigo alternativo y mucho más ligero a todos que confesaran sus crímenes de inmediato ante el tribunal. Este castigo incluía una sentencia reducida de entre 5 a 8 años para hacer servicios comunitarios y proyectos de reparación civil; es decir, una sentencia fuera de la prisión. Es justo por eso que Calderón consideró el acuerdo como símbolo de una paz ‘en la que el crimen...[y] el perpetrador es victorioso’⁶.

4 Calderón.

5 ibíd.

6 ibíd.

Teniendo todo esto en cuenta, no me sorprende que la mayoría de gente quedaron descontentos con el tratado. ‘A veces hay que ser paciente con la gente’, dijo Medina antes de afirmar que ‘las heridas aún estaban muy frescas para considerar impunidad de este tipo’⁷. Hay que recordar que, durante años, las Farc han cometido muchas atrocidades que los colombianos catalogan como actos terroristas (por ejemplo, el secuestro, pagos forzados, amenazas, narcotráfico y el reclutamiento forzado de niños). Por esa razón, el expresidente Álvaro Uribe declaró en una entrevista para *El Tiempo* que las Farc eran ‘100 veces París, 100 Atochas, 100 Bruselas, 100 veces ETA’, terminando con la pregunta: ¿Aceptaría Europa que esos terroristas no fueran a la cárcel?⁸ Para todos que consideraron que las Farc eran terroristas, no existía otra opción: que se vayan a la cárcel.

Sin embargo, no todos se obsesionaron con este tema. También había los que dijeron que ampliar diálogos con los guerrilleros era más importante que encerrarlos bajo llave. Esto es la posición expresada por Faciolince en su artículo *Ya no me siento víctima*, escrito para el periódico español, *El País*. En este artículo, expresó que ‘en el caso de las Farc... acepto una alta dosis de impunidad a cambio de verdad’⁹. En esta opinión, vemos otra percepción de la justicia; tal vez una opción más constructiva y que abre las puertas a la reconciliación en vez de la venganza fría. Faciolince también agregó que ‘de alguna manera yo siento que puede hacer justicia contando la historia tal como fue’¹⁰. Así, establece que lo fundamental para la paz es tener una conversación más amplia y honesta entre los actores y sus víctimas.

7 Medina.

8 Uribe.

http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/29/colombia/1459262775_784547.html

9 Faciolince.

http://cultura.elpais.com/cultura/2016/09/01/babelia/1472748478_962352.html

10 ibíd.

Sus palabras inspiradoras fueron celebradas por varios simpatizantes del voto ‘Sí’, incluso el escritor peruano Mario Vargas Llosa. Según mi parecer, eso fue porque adoptó un tono muy personal, que relató del trauma de perder a su padre por las manos de fuerzas paramilitares. Comparándose con su excuñado (que iba a votar ‘No’), Faciolince señaló lo bueno que se podría lograr al decidir compartir y perdonar en vez de buscar retribución o venganza. Por lo tanto, concluyó que ‘la paz no se hace para que haya una justicia plena y completa. La paz se hace para olvidar el dolor del pasado, para disminuir el dolor presente y para prevenir el dolor futuro’¹¹. Es muy difícil perdonar alguien que te hizo daño, pero estoy de acuerdo que solo al lograrlo, se puede continuar adelante.

Obviamente, este tipo de argumento no llegó a convencer a todos. Como dice Medina: ‘por cada optimista, había dos pesimistas’¹². Para mí, Calderón era un pesimista. Él no creía que las Farc eran capaces de contar la verdad y por eso rechazó la posibilidad de establecer el tipo de dialogo que acabamos de mencionar. Este pesimismo se nota cuando dijo que las palabras de los rebeldes ‘aun huelen a pólvora’¹³. Esta cita significa que la guerra todavía vive en la ideología de los combatientes. Además, Calderón agregó que las Farc ‘no solo no piden perdón, no solo justifican sus crímenes, sino que con cinismo responden sobre la verdad... *Quizás, quizás, quizás*’¹⁴.

Al decir esto, Calderón hizo referencia al caso inflamatorio de Jesús Santrich, un miembro guerrillero, que se burló de sus víctimas en vivo por televisión. Durante una entrevista, cuando el reportero le preguntó si él iba a disculparse al público, Santrich respondió con una sonrisa socarrona cantando las letras de esta famosa canción – “Quizás, quizás, quizás”. Este tipo de

11 ibíd.

12 Medina

13 Calderón

14 ibíd.

sucesos, terminaron socavando el argumento de Faciolince. ¿Cómo se puede perdonar a aquellos que en vez de reconocer sus delitos, los tratan como si fueran chistes?

Otro factor que creó más división era el comportamiento de los líderes políticos. Sobre todo, Medina habla del caso de Uribe quien ‘manipuló y dio falsa información a los medios de comunicación para sembrar miedo al público’¹⁵. También se cree que él tenía muchos celos a su sucesor Santos (quien logró lo que él no pudo durante su gobierno) y que trató de sabotear sus esfuerzos en cuanto fuera posible. Esta rivalidad tuvo un gran efecto en el resultado final porque todas las zonas que apoyaron Uribe terminaron votando por el ‘No’. Por eso, Medina deduce que el plebiscito fue una ‘mera lucha de egos’¹⁶.

El penúltimo punto de división fue sobre el costo de la reintegración. Según Medina, esto fue un asunto muy clave, pero quizás olvidado. Él nos hace recordar que ‘la paz llevaba un costo moral... pero también económico’¹⁷, haciendo referencia al enorme presupuesto para financiar la reinserción de los guerrilleros a la vida civil. Antes del voto, el periódico *El Heraldo* estimaba que el Estado tuviera que pagar ‘cerca de 25 millones de pesos ... a cada guerrillero que se desmovilice de las Farc’¹⁸. Como había de esperar, esta cifra causó un choque a un país que está todavía en vía de desarrollo y con una baja economía. Para muchas víctimas, el hecho de que sus impuestos y duro trabajo iba a terminar beneficiando a sus agresores era inconcebible.

Por el otro lado del debate económico, había los que miraban a largo plazo. Faciolince explicó que ‘Colombia tiene el presupuesto de seguridad más alto de América Latina’ y añadió que

15 Medina

16 ibíd.

17 ibíd.

18 <https://www.elheraldo.co/nacional/el-costo-de-la-reintegracion-de-la-guerrilla-280881>

‘gastamos en armamento lo que no nos gastamos en salud o educación’¹⁹. Para mí, eso era un argumento mucho más lógico porque demuestra que la carga económica más grande para Colombia es la guerra misma. Por el costo relativamente bajo de reinsertar guerrilleros en la sociedad, terminaría con la guerra y quedaría mucho más dinero para todos.

En la misma manera que con la cuestión económica, mucha gente estaba en contra de la inclusión de las Farc en el campo de la política. Para ellos, era un escándalo que el gobierno ofreciera cinco curules tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes. Eso vemos en la protesta de Uribe, cuando se quejó de que ‘No tendrán cárcel ni extradición, pero sí elegibilidad política’²⁰. Él mismo incrementó el temor por decir que si les dieran una plataforma legal a las Farc, Colombia se convertiera en un bastión comunista al estilo Chavista.

Para Medina este último argumento fue lo más absurdo de todos puesto que Colombia es un país democrático. ‘Parece que la gente se olvidó de su derecho al voto’, dice Medina, ‘el hecho de darles una plataforma no significa darles poder’. También comentó Faciolince sobre este detalle con la pregunta: ‘¿no es mejor un país donde tus mismos secuestradores estén libres haciendo política, en vez de un país en que esos mismos tipos estén cerca de tu finca, amenazando a tus hijos...?’²¹

Al fin y al cabo, el plebiscito dividió a Colombia porque enfrentó a dos ideologías que eran incompatibles e irreconciliables. Como hemos visto en el artículo de Faciolince, los de ‘Sí’ al final estaban dispuestos a perdonar y poner el pasado detrás a cambio de la paz. En contraste, los de ‘No’ como Calderón llevaban sus valores fijos y reclamaban que las Farc sean castigados

19 Faciolince

20 Uribe.

21 Faciolince.

por sus delitos. Mientras los de ‘Si’ miraban hacia el futuro, los de ‘No’ se fijaban en el pasado y por lo tanto no hubo forma de encontrarse en el presente para hacer una decisión unánime.

Bibliografía:

1. '*La impunidad tiene un costo enorme*': Francisco Santos Calderón (Calderón, Manuel Santos, *El Tiempo* 2016)
<http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/razones-para-votar-por-el-no-en-el-plebiscito-francisco-santos-calderon/16666716>
2. “*Ya no me siento víctima*” (Faciolince, Héctor Abad. *El País*, 2016)
http://cultura.elpais.com/cultura/2016/09/01/babelia/1472748478_962352.html
3. “*El Gobierno ha concedido todo a las FARC, otra cosa es que surja la paz*” (Uribe, Álvaro, *El País*, 2016)
http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/29/colombia/1459262775_784547.html
4. http://elpais.com/elpais/2016/10/03/opinion/1475515757_441155.html
5. <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/proceso-de-paz-30-preguntas-claves-para-entender-lo-que-se-pacto-con-las-farc/16388117>
6. <http://www.lapatria.com/nacional/los-8-puntos-mas-polemicos-de-los-acuerdos-311362>
7. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/07/130724_colombia_conflicto_armado_cifras_aw
8. <https://www.elheraldo.co/nacional/el-costo-de-la-reintegracion-de-la-guerrilla-280881>